

LOS COMPLEMENTARIOS

¡Qué difícil es
cuando todo baja
no bajar también.

ALBORADAS

En San Millán
a misa de alba
tocando están.

Escuchad, señora,
los campaniles del alba,
los faisanes de la aurora.

Mal dice el negro atavio,
negro manto y negra toca,
con el carmín de esa boca.

Nunca se viera
de misa, tan de mañana,
viudita más casadera.

APUNTES

¿Faltarán los lirios
a la primavera,
el canto a la moza
y el cuento a la abuela
y el llanto del niño
la ubre materna?

¿Los encinares del monte
son de retórica vieja?
Nunca desdeñéis las cúpulas
fatales, clásicas, bellas,
del potro con la llanura
del mar con la llave hueca,
del viento con el molino,
la torre con la cigüeña.

Riman la sed con el agua,
el fuelle con la candela,
la bruja con el rosario,
la jarra con la moneda.
Los cántaros con las fuentes
y las graciosas caderas,
y con los finos tobillos
la danza y la adolescencia.

THE COUNTERPARTS

How difficult it is,
when everything gets lower,
not to lower yourself.

DAWN SONGS

In San Milan
the bells are ringing
for mass at dawn.

My lady, listen to
the bells ringing at dawn,
those pheasants of daybreak.

These mourning clothes,
the black mantle and black scarf,
do not match those red lips.

No one has ever seen
such a marriageable widow
at early morning mass.

NOTES

Can spring ever be
without its lilies,
a girl without her song,
a grandmother without her story,
and a crying baby without
its mother's breast?

Do the oaks on the hill
have an ancient rhetoric?
Never scorn connections that
are fatal, classical, beautiful:
the colt with the plain,
the sea with the hollow boat,
the wind with the mill,
the tower with the stork.

Thirst rhymes with water,
bellows with fire,
witch with rosary,
jar with coins.
Pitchers with fountains,
and graceful hips
and slender ankles with
dancing and adolescence.

Mas si digo: hay coplas
que huelen a pesca,
o el mar huele a rosas,
sus gafas más negras
se calan los doctos
y me latinean:
Risum teneatis?
con gran suficiencia.

Y las nueve musas
se ríen de veras.

Segovia 1919.

But if I say: there are verses
that smell like fish,
or the sea smells like roses,
the pedants will put on
their darkest glasses
and Latinize me
with great smugness:
Risum teneatis?

And all nine Muses
are really laughing.

Segovia, 1919.

De tanto y tanto soplar
su flauta no suena ni
por casualidad.

He played his flute so much
it no longer makes a sound,
not even by accident.

EL MILAGRO

En Segovia, una tarde, de paseo
por la alameda que el Eresma baña,
para leer mi Biblia,
eché mano al estuche de las gafas,
en busca de ese andamio de mis ojos,
mi volado balcón de la mirada.
Abrí el estuche con el gesto firme
y doctoral de quien se dice: aguarda,
y ahora verás si veo...
Abrí el estuche, pero dentro, nada;
“point de lunettes”... ¿Huyeron? Juraría
que algo brilló cuando la negra tapa
abrí del diminuto
ataúd de bolsillo, y que volaban,
huyendo de su encierro,
cual mariposa del cristal, mis gafas.
El libro bajo el brazo,
la orfandad de mis ojos paseaba,
pensando: hasta las cosas que dejamos
muertas de risa en casa,
tienen su doble donde estar debieran,
o es un acto de fe toda mirada.

THE MIRACLE

One afternoon in Segovia while walking
down the path next to the Eresma River,
in order to read my Bible
I reached for the case with my glasses,
in search of that scaffold for my eyes,
the extended balcony of my vision.
I opened the case with the prim
and learned gesture of one who says: now
just look how well I can see...
I opened the case, but inside, nothing;
“point de lunettes”... Did they fly away?
When I opened the top of my little
pocket coffin, I would swear
something glittered and that
my glasses flew out of their prison,
like a little glass butterfly.
My book under my arm, I considered
the neglected state of my eyes,
thinking: even those things we leave
at home dying with laughter
have their double where they ought to be,
or all vision is an act of faith.

TIERRA BAJA

Por estas tierras de Andalucía,
¿no arrancan rejas los caballeros,
como Paredes, el gran forzudo,
dicen que hacía?
¿No hay bandoleros?
¿Diego Corrientes, Jaime el Barbudo,
José María,
con sus cuadrillas de escopeteros?
¡Oh, enjauladitas hembras hispanas,
desde que os ponen el traje largo,
cuán agria espera, qué tedio amargo
para vosotras, entre las rejas
de las ventanas,
de estas morunas ciudades viejas,
de estas celosas urbes gitanas!

1919

LOWLAND

In this land of Andalusia, do not
gentlemen tear the bars off windows,
as they say that Paredes,
that great strong-man, used to do?
Don't we have robbers?
Diego Corrientes, Jaime the Beard,
José María,
with their gangs of cutthroats?
Oh, encaged Spanish females,
once they put you in long dresses,
what a long and bitter boredom
awaits you, behind the bars
of your windows,
in these old Moorish towns,
in these jealous gypsy cities.

1919